

ECONOMÍA

Si finalmente nos encontráramos ante una Europa de dos velocidades, España debería estar en primera línea de la Zona Euro. No en vano, somos la cuarta potencia europea y estamos en mejor forma que el país que nos antecede, Italia. Es más, si nos atenemos estrictamente a lo firma-

do en Maastricht, en cuestiones de deuda nos situamos 20 puntos por debajo de Alemania y Francia, señalan los expertos, para añadir que, aunque España ha sido díscola a la hora de aplicar reformas, tiene capacidad suficiente para reconducir el paro y recortar el déficit público.

Turismo, servicios y sector exterior, bazas para jugar en la primera división

España, con músculo para estar en el núcleo duro europeo



Jefes de Estado y de Gobierno en la última Cumbre Europea del 9 de diciembre.

■ Ana Sánchez Arjona

Del pelotón periférico a jugar en la primera división. Ese es el objetivo que cualquier presidente del Gobierno perseguiría para España. La oportunidad de lograrlo está ahora en manos de **Mariano Rajoy** y también, no debemos de olvidar, de la canciller **Merkel** y su homólogo francés **Sarkozy**.

Rajoy vivió la semana pasada su puesta en escena exterior como presidente electo con un mensaje explícito bajo el brazo: estar en el núcleo duro del euro que diseñan, a dos manos, ambos líderes europeos. "El Ejecutivo en funciones y el aparato económico de Rajoy tienen que presionar al máximo para colocarnos en la primera línea de la zona euro. Más aun si tenemos en cuenta que la economía española, a las puertas de una recesión con el indicador de paro al alza, no puede asumir intereses del 7%, ni sus empresas enfrentarse las circunstancias derivadas de esa situación", explica a El Nuevo Lunes una de las fuentes consultadas.

Y es que, señalan los expertos, en un caso hipotético de una escisión de la eurozona, España debería estar como **Francia, Alemania, Bélgica, Luxemburgo y Holanda** en ese núcleo donde se gestaran todas las decisiones. No en vano somos la cuarta potencia europea y no estamos tan malheridos como la que nos antecede, Italia. ¿Podemos estar de hecho y atendiendo a nuestro potencial económico?, se pregunta **Santiago Carbo**, catedrático de análisis económico de la Universidad de Granada, para responder que cualquier otra cosa es una locura como lo es una Europa de dos velocidades. "España, por supuesto, ha de estar en el núcleo duro porque tiene músculo para ello. Los problemas se pueden resolver con una hoja de ruta bien trazada". Nuestros puntos fuertes. "Tenemos potencial de crecimiento, somos un país que está muy cerca de los grandes de Europa y lejos de los periféricos",

añade Carbo para señalar que "durante los últimos 15 años hemos mostrado mejores tasas de crecimiento que el resto, es verdad que buena parte se explican por la construcción pero también por otros sectores que han sabido ser competitivos, además de tener gran capacidad de adaptación".

Inversión empresarial

Gonzalo Bernardos, Vicerrector de Economía de la Universidad de Barcelona, añade que aunque España

es un alumno díscolo y de alguna manera cuando le han puesto deberes, los ha hecho parcialmente y con bastante borrones, "es uno de los países que mejor funciona en estos momentos en inversión empresarial. Se puede poner en marcha una empresa con una reducción de costes laborales del 30% respecto a 2007, esto es muy importante además de tener una capacidad exportadora significativa". La escuela de negocios Esade enumera una serie de aspectos relevantes de nuestra

economía que, además, se deben reforzar y pone el centro de atención en uno de los sectores que presenta una importante actividad en los últimos trimestres: el exterior.

"El tejido exportador tiene que ganar en fortaleza industrial y potenciar productos con mayor componente tecnológico". ¿Cómo? La escuela de negocios considera indispensable mejores varemos de productividad de la economía española y mayor el valor añadido de los bienes que salen fuera de nuestro mercado. Apunta, en concreto, a la dife-

renciación entre la competitividad vía precios y el aumento de la intensidad en innovación tanto en la empresa privada como en el sector público". También remarca que se deben abrir horizontes hacia nuevos destinos: "El 71% de las exportaciones españolas se concentran en la UE, mientras que las economías emergentes suponen un porcentaje tímido todavía".

Cita la escuela de negocios la importancia que tiene la industria turística que representa el 10% del PIB, una industria que tiene que mantener su proceso de reconversión para atraer clientes con mayor capacidad adquisitiva y visitantes de los mercados emergentes.

"Nosotros tendremos que seguir haciendo lo que hacemos bien que es el turismo, los servicios, construcción sin cometer los errores del pasado", dice Carbo que no olvida los sectores industrial y agrícola con un buen nivel competitivo y que no han perdido cuota de mercado en el comercio mundial. "Tenemos empresas que hacen desde microprocesadores a manufacturas básicas y, además de la industria del automóvil, sabemos vender mejor nuestros productos agrarios en comercialización (carnes, aceite de oliva, vino...) lo que representa un gran potencial". ¿Cuál es el problema de esta parte competitiva? "que la economía competitiva, tira menos del empleo, porque es menos intensiva en mano de obra y lo es más en tecnología, conocimiento, en recursos humanos cualificados, pero no tanto como el sector de la construcción que puede llegar a contratar a cientos de miles de personas".

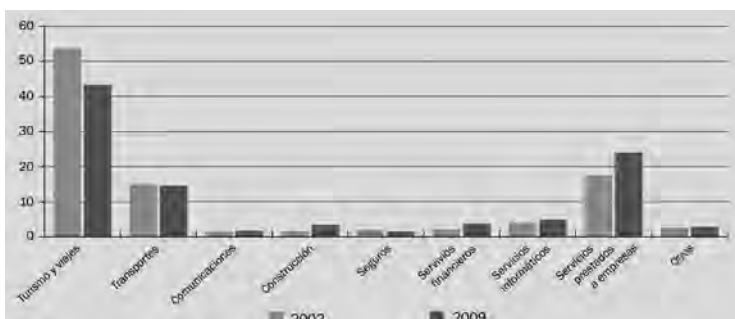
Los expertos opinan que el modelo productivo español debe diversificarse más y debe potenciar aquellas actividades basadas en el conocimiento y en el I+D. "Cada año estas actividades tienen que ganar peso en el PIB, esto es fundamental porque esta te permite estar en la vanguardia, es la que te permite tener una balanza de pagos más saneada y ser más competitivo".

Relevancia internacional

Para **Antonio Núñez**, director del Programa de Liderazgo para la Gestión Pública del IESE, cuando hablamos de competitividad debemos dejar de lado que aunque España está económicamente preparada para estar en la primera velocidad la situación actual es muy complicada. "No es ninguna tontería lo que ocurre con el desempleo, que tengamos un mercado laboral relativamente rígido, un sistema financiero por sanear y sobre todo un sector público típico de hace 40 años y que en algunas cuestiones de gestión es muy ineficiente. No podemos olvidar que el gasto público representa un 45% del PIB". Núñez añade un potencial más de nuestro país: su relación estratégica con el mundo latinoamericano y con el mundo árabe "por el que deberíamos ocupar un puesto de relevancia internacional mucho más acentuado del que hemos tenido hasta ahora".

Y si nos atenemos a lo pactado en Maastricht, **Enrique Barón**, economista, político socialista y ex presidente del Parlamento Europeo, argumenta al respecto que, como lo ha recordado algún líder europeo, entre ellos el presidente del Eurogrupo, "en cuestiones de deuda estamos en mejores condiciones que Alemania y Francia, 20 puntos por debajo. ¿Qué tenemos puntos débiles que no hay que ocultar?, claro, no podemos sacar pecho porque el problema del desempleo es muy grave y tenemos obligación de reconducir el déficit hasta el 3% dentro de un plazo razonable. Pero no debemos olvidar que Francia y Alemania, han sido mucho más incumplidoras que nosotros en el pasado".

DISTRIBUCIÓN SECTORIAL DE LOS INGRESOS DE LA BALANZA DE SERVICIOS (% del total)



Fuente: Ministerio de Industria, Turismo y Comercio

CRECIMIENTO DE LAS EXPORTACIONES

	Exportaciones		
	3 ^{er} trim. 2011	Ene-sep 2011	12 últ. meses
España	14,8	17,3	17,8
Francia	4,0	8,2	9,9
Alemania	10,1	13,5	15,0
Italia	6,8	13,2	16,6
Zona euro	8,6	13,0	14,3
Estados Unidos	17,4	17,8	17,9
Japón	11,1	9,1	11,5

Fuente: Ministerio de Industria, Turismo y Comercio

Sin la trascendencia de un nuevo Maastricht

■ ¿Se enfrenta España a un examen parecido al de Maastricht? "No en absoluto" dice Enrique Barón, "porque lo que supuso Maastricht fue un cambio en la historia, fue el final de la guerra fría, el salto a la Unión Europea, la decisión de constituir la moneda única y con ciudadanía y, ahora, lo único que hay que hacer es tratar de encarrilar el proceso y no persistir en el error. El cambio se produjo entonces y ahora, por

aproximación, vamos tratando de desarrollar todo el proceso. No hay que olvidar que vivimos en una casa a medio construir, no hay precedentes". De la misma opinión es Gonzalo Bernardos quien apunta que no estamos ante un acontecimiento parecido y destaca, en este sentido, que Maastricht estaba equivocado "porque hubo un criterio que se dejó de lado y que se refiere a si los países iban a vivir por

debajo, por encima o según sus posibilidades. La inexistencia de este criterio supuso que Estados como Francia, España y, principalmente, Grecia y Portugal, sostuviera desarrollos económicos que han sido pan para hoy y hambre para mañana. Ahora estamos ante una reformulación que no sabemos cómo va a terminar pero espero que se base en la economía real y no en la economía financiera que nos ha

traído, como todos sabemos, grandes problemas". Al respecto apunta Santiago Carbo que si todo se desarrolla según el plan que están trazando Ángela Merkel y Nicolas Sarkozy "estamos ante un evento importante que busca una mayor integración de algunos países para que sean capaces de generar un núcleo más cohesionado y coherente. Está por ver si de la trascendencia de Maastricht".